



# FÉLIX BALADO RENAU

## Propietario y “Llaurador del Codony”

Nació en la calle Alloza,  
el labrador del Raval de San Félix

Aquellas corporaciones municipales de mediados del siglo pasado, en las que intervenían como concejales castellonenses que habían sido elegidos democráticamente por sectores industriales o comerciales, agrícolas, sindicales, de profesiones liberales también, estuvieron siempre muy próximos a los ciudadanos, el Castellón de los cincuenta o sesenta mil habitantes, desde sectores tan significativos como la vila i els ravals, el Grau o dalt de la via. Después de Benjamín Fabregat fue Carlos Fabra Andrés quien se incorporó a la alcaldía, para pasar a la Diputación unos años después, cuando José Ferrer Forns, desde el 15 de abril de 1955, emprendió el mismo camino, Ayuntamiento, seguidamente Diputación Provincial, también Eduardo Codina, alcalde desde octubre de 1960.

En esos ayuntamientos tan cercanos a los castellonenses, como digo, forman un sector muy significativo los apellidos Pardo y Quintana, Balado, Arrufat, Causa-

nilles y Albiol, Felip y Pachés, con amplias resonancias en el mundo agrícola del muy popular raval del Codony.

Y hoy preside la página otro gran hombre de blusa negra y corazón blanco —de pureza—, al igual que la semana pasada, perteneciente a ese grupo que Heredio fotografió para mostrarnos no solamente una referencia, sino un símbolo. Es decir, Félix Balado Renau, el llaurador por antonomasia, tan conocido.

### LAS PARTIDAS

Aunque han sufrido algunas modificaciones como consecuencia de la transformación de nuestro término municipal como desecación y saneamiento de la marjalería, por una parte, y la reconversión del secano en regadío, las partidas del término son 34, cinco de secano, 16 en la huerta y 13 en la marjalería. Era un mapa que condicionaba la brújula de trabajo y el tema de conversación dels llauradors. Y al pre-

guntar yo ahora las partidas en las que la familia de los Balado tenía posesiones o tierras de cultivo, sus hijos me sorprenden:

– “Uff, en casi todas. Benadressa, Bovalar y Estepar en el secano y Censal, Almalafa, Fadrell, Villamargo, Ramell, Coscollosa, Canet, Magdalena.... todos con el sello y la pátina dels Balao”.

Entre las transformaciones de que hablo, hay que recordar *Les fontanelles*, motivo literario y de fascinación en las celebraciones de la colla Pixaví en Sant Roc de Canet. Tierra baja o aiguamoll, aquello fue motivo de gran dedicación de Félix Balado con Miguel Rubio y Paco Pascual Boira, padre, que lo convirtieron en lugar de conexión para aguas del propio Pantano, fértil y hermoso por arriba y canalizado lo de abajo, todo aprovechable.

## LA VIDA

Cuatro hijos tuvieron el matrimonio del siglo XIX entre José Balado Peñalver y Carmen Renau Mallasén, el sacerdote José, muerto en la guerra, y Félix, Vicente y Juan. Ellos son quienes han conservado como vecinos el apellido Balado, que se remonta a 1600 en Castellón, procedente tal vez de Francia. Félix nació el 27 de enero de 1904 en la calle de Alloza, el carrer d’Amunt en el entorno de la iglesia de Sant Nicolau, es decir, la vila, escenario de los juegos de la infancia. La madre era de la familia dels paneros, procedentes de San Juan de Moró, donde los Renau fueron prácticamente fundadores de la población a la que donaron solares, además de la Iglesia y el cementerio, compradores también,

Nació el 27 de enero de 1904,  
en Castellón.

Terrateniente y labrador, así como  
concejal del Ayuntamiento.

Casado con Victoria Soler Soler,  
tuvieron ocho hijos.

Falleció en Iglesuela del Cid, el  
3 de septiembre de 1995.

al final, de varias propiedades de Salvador Català, El Mercader.

Félix Balado casó con Victoria Soler Soler, procedente de Iglesuela del Cid. La boda tuvo lugar en la capilla de La Sangre, el 9 de mayo de 1931 y fueron a vivir los recién casados a la gran casa con patio y huerto que los Soler habían adquirido en el Forn del Pla, la calle de San Roque, en pleno raval del Codony, es decir, “de la vila al raval”, donde creció toda la familia Balado Soler, ocho hijos, 27 nietos y 23 bisnietos.

## SAN ROQUE

Antes y después de ser cabeza de familia numerosa, ya Félix Balado fue mayoral de la festa de Sant Roc y partícipe en las del raval de San Félix, pero también pudo ceder terrenos a la ciudad para la creación de la calle Alcalde Tárrega y la plaza del Dolçainer de Tales, en gestos solidarios cuando Castellón cruzaba el camino de la Plana y se hacía grande al final de les Palmeretes. En aquellos núcleos ur-

banos nacieron sus hijos, Félix, que casaría con Elena Muñoz, José, con Consuelo Albiol, Luis, esposo de María Dolores Pérez, Victoria, con Julián Carrilero, Pilar casó con Juan Silvestre, Carmen con Constantino Sales y Rosa con Andrés Andrío. Solamente Miguela permaneció soltera. Y en aquella casa de la calle de San Roque, se siguen reuniendo muy a menudo los Balado con los 27 nietos y los 23 bisnietos. Todos han aceptado siempre de buen grado la pertenencia del padre de familia a la Corporación Municipal, como concejal influyente y decisivo, sino que también a la Cámara Agrícola de San Isidro, al Sindicato de Riegos y, de modo especial, a su permanente colaboración con la parroquia dels frares, la Sagrada Familia. Profundamente religioso, trabajó con entusiasmo para los más pobres en la llamada Conferencia de San Vicente de Paúl.

## LA BLUSA NEGRA

Al igual que otros colegas, llauradors del raval, Félix Balado vestía siempre la

tradicional blusa negra. Con ella iba a misa o a la procesión, a los toros o a los entierros, también a cualquier centro oficial para gestiones particulares o del municipio. Rara vez se ponía su traje chaqueta. Y cuando lo hacía, tenía mucha gracia para hacerse el nudo en la corbata, algo inusual en el barrio; lucía mucho su nudo a lo Windsor, llamaba la atención.

En cierta ocasión –más de una– algún pelmazo o la chiquillería callejera cuando caminaba por la acera, de aquí para allá, sólo o acompañado, pero vestido con su blusa castellonera, le abordaban: “Home, que la Magdalena ja hi ha passat”. Y entonces todo el entorno se llenaba de glamour, ya que Balado contestaba con una sonrisa: “Xiquets, per a mi sempre és Magdalena”. Qué solemnidad tenía aquello. Como en Roma, en una estancia corta hospedado en un convento de monjas, quienes confundían la blusa con una sotana corta y tuvo que reiterarles su advertencia de que no era sacerdote, simplemente un home de Castelló. ❖

## AL SERVICIO DEL MUNICIPIO

Félix Balado Renau fue concejal desde febrero de 1958 con José Ferrer, hasta febrero de 1964, con Eduardo Codina, pero su padre, José Balado Peñalver, estuvo un tiempo también en la Corporación con Gimeno Michavila y Juan Carbó desde 1913, así como su abuelo, Félix Balado Igual, con Catalino Alegre desde 1874 hasta 1877. Es todo un historial familiar, con la luminaria del menor de los Balado en aquella polémica instalación de Ferti-beria. En el pleno municipal del 27 de diciembre del año 1962, votaron en contra Pedro Botella, Miguel Taús, Antonio Armelles, Manuel Albiol, José Nebot, Reverter, Álvaro Nebot, Badal y los tres agricultores, Causanilles, Luis Felip y el más firme de todos en la oposición, el propio Félix Balado Renau.